

Las transformaciones en el paisaje generadas por la expansión urbana de Cuenca

The transformations in the landscape generated by the urban sprawl of Cuenca

Resumen:

El análisis de las transformaciones en el paisaje generadas por la expansión urbana de Cuenca, se realiza a través de una revisión de la historia de la ciudad, para poder obtener una visión sobre su futuro; es decir, qué hicieron nuestros antepasados en esta región, qué estamos haciendo nosotros en el presente y, especialmente, qué debemos hacer para el futuro. En este contexto, se analiza el crecimiento urbano y el incremento poblacional de la ciudad de Cuenca en los últimos cincuenta años.

Palabras clave: Paisaje, crecimiento poblacional, expansión urbana.

Abstract:

Analysis of the transformations in the landscape generated by the urban expansion of Cuenca, is done through a review of the history of the city for a vision of its future; It will elucidate what did our ancestors in this region, what we are doing in the present, and especially what should we do for the future. In this context, urban expansion and population growth of the city of Cuenca in the last 50 years is analyzed.

Keywords: Landscape, population growth, urban expansion.

Autor:

Ing. Mst. Fabián Carrasco Castro
Rector de la Universidad de
Cuenca (Ecuador)

Recibido: 20 de Noviembre 2014

Aceptado: 20 de Diciembre 2014

1. Introducción

El título de este evento, *El futuro del pasado*, podría llevarnos a pensar que se trata de algún asunto de película de ficción, como aquella tan conocida *Volver al Futuro*, pero, el tema a tratar: «Las transformaciones en el paisaje generadas por la expansión urbana de Cuenca» conduce inmediatamente al presente y claro que tengo memoria del pasado, y no es muy reciente, puedo dar fe de los cambios de nuestra ciudad y de los de nuestra región.

Los cuencanos nos sentimos orgullosos de nuestra ciudad, cuya declaración de Patrimonio de la Humanidad cumple quince años en este mes de diciembre, pero, a la vez, estamos obligados a mantener y mejorar la calidad de vida y la belleza de la ciudad, a conservar su identidad y proyectarse hacia el futuro. Para sus autoridades, más que una obligación, es un mandato de su gente y una responsabilidad hacia las futuras generaciones.

En verdad, nuestra Cuenca es una bella ciudad con muchas características naturales únicas: está ubicada en una grandiosa planicie (desde Tarqui hasta el Descanso), cruzada por hermosos ríos, bordeada por cercanas colinas y, un poco más lejos, por altas montañas. Así es el valle de los Andes en el que se sitúa y desarrolla nuestra ciudad, con más éxitos que desaciertos.

Meditando al respecto, estoy seguro que esta naturaleza ha formado, guiado y, de alguna manera ha influido en la idiosincrasia de los habitantes de esta región.

2. Desarrollo

En cuanto a las transformaciones del paisaje, analicemos qué ha sucedido en la ciudad y su entorno. Regresemos por un momento a un pasado no muy lejano, pues los grandes cambios en nuestra comarca datan, a mi entender, de hace unos cincuenta años aproximadamente.

Si consideramos 50 años atrás, es decir en 1964 y tomando Interpolando datos de los diferentes censos poblacionales del Ecuador, podemos calcular que, en 1964, Cuenca tenía 82 mil habitantes en el área urbana y que, en el 2014, tiene 353 mil habitantes aproximadamente, lo que equivale a un incremento poblacional del 330.49%. Siguiendo el mismo razonamiento, podemos señalar que el Ecuador, en 1964, tenía 4 millones 890 mil habitantes y, en la actualidad, 15 millones 500 mil habitantes. El incremento poblacional en nuestra ciudad es de 271 mil habitantes lo que equivale a 330.49%. En el Ecuador el incremento poblacional en este mismo periodo es 10 millones 610 mil es decir el 217%. (Ver Figura 1 y 2).

Sería interesante hacer algunas comparaciones con otros lugares, por ejemplo, con países industrializados como Estados Unidos que, en el año de 1964, tenía 200 millones de habitantes; en la actualidad, 318 millones, el incremento, por tanto, equivalente a un 59%. Este caso es muy especial y único, pues es el país de mayor inmigración en el mundo, es como un imán que atrae a gente de todos los continentes, que acuden en busca del «Sueño americano».

Veamos otro país desarrollado, pero con diferentes características como Japón: En 1964, tenía 110 millones de habitantes y en la actualidad tiene 129 millones, su incremento es de 17.27%. (Ver Figura 3).

Estos simples ejemplos comparativos nos dicen que el incremento poblacional es, probablemente, la causa principal de los problemas subsiguientes. Como ya mencionamos, el incremento poblacional en nuestro país en los últimos cincuenta años ha sido, porcentualmente, casi cuatro veces mayor al de Estados Unidos y doce veces mayor al de Japón. La ciudad de Cuenca, por su parte, tiene un crecimiento 1.52 veces mayor que el resto del país, por la afluencia de gente del campo hacia la ciudad, fenómeno mundial con miras a expandirse, especialmente en países en desarrollo.

Podríamos citar muchos ejemplos más y encontraríamos resultados similares, las consecuencias negativas de esta expansión son muy conocidas y tratadas bajo diferentes enfoques por la sociedad actual.

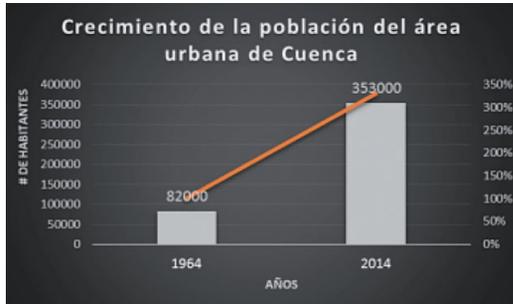


Figura 1: Censo Poblacional del área urbana de Cuenca, crecimiento de la población en los años 1964-2014.

Fuente: Propia.

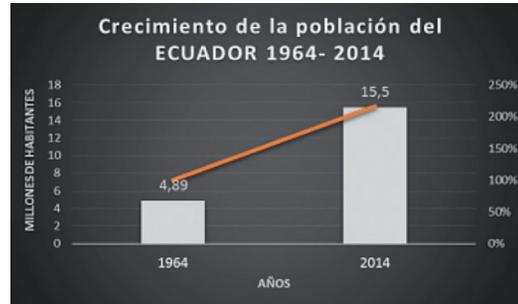


Figura 2. Censo Poblacional del Ecuador, crecimiento de la población en los años 1964-2014

Fuente: Propia.

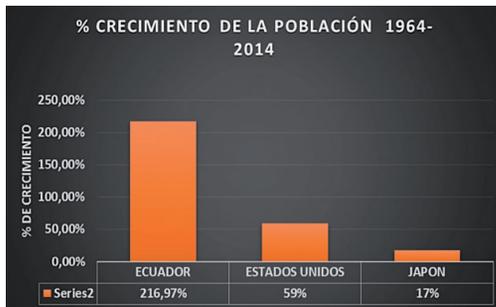


Figura 3. Censo Poblacional del Ecuador, porcentaje de crecimiento de la población del Ecuador, Estados Unidos y Japón en los años 1964 – 2014

Fuente: Propia.



Figura 4. Vista de parte del Ejido, tomada en 1942, desde La Escalinata.

Fuente: Fotografía de los archivos de la Universidad de Cuenca, entregada por el Sr. Luis Bermeo.

La expansión urbana no termina únicamente con el paisaje natural de sus alrededores, sino que conlleva a la construcción de viviendas y obras de infraestructura, mayor requerimiento de agua potable, alcantarillado, electrificación, vías, seguridad, telecomunicaciones, etc. Trae también problemas como la producción de desechos sólidos y líquidos y contaminación ambiental, entre otros inconvenientes. Solucionar todos estos problemas requiere de ingentes presupuestos, que para países pobres como el nuestro resulta difícil y pone en serios aprietos a sus gobiernos y autoridades, quienes son los llamados a solucionar las justas aspiraciones de sus habitantes.

Cuenca, a pesar de todas estas dificultades a lo largo de su historia, ha solucionado en un alto porcentaje estas dificultades con las características propias de su gente como la honradez, la dedicación y la inteligencia. Nada es perfecto en esta vida, siempre ha habido



Figura 5. Villa Rosa Elena, situada en la Av. Solano.

Fuente: Archivo personal del Dr. Cesar Serrano Miranda. Fotografía tomada por su padre, Don Manuel Jesús Serrano.



Figura 6. Vista actual de la ciudad de Cuenca, tomada desde la colina de Turi.

Fuente: Fotografía del calendario de la Universidad de Cuenca en el año 2014, cuyo autor es el señor José Luis Bermeo.



Figura 7. Barrio nuevo de los campos de la parroquia San Joaquín.

Fuente: Sr. Eduardo Carrasco C., noviembre de 2014

uno que otro desierto, como veremos posteriormente en algunas fotografías; pero, de manera general, la ciudad ha sabido dar respuestas favorables a las exigencias del crecimiento.

Nuestra ciudad ha tenido que expandirse hacia tierras aledañas, convirtiéndolas en parte de su área urbana; así, lo que antaño eran quintas y campos de huertos o de cultivos, ahora son parte de la ciudad como el Ejido, Medio Ejido, Monay, Machángara, etc. Estas áreas antes constituían paisajes llenos de bosques o sembríos, ahora están dentro de la ciudad y otras en vías de ser zonas urbanas.

Una pequeña muestra de los cambios que se han dado en la ciudad de Cuenca se expone en las siguientes fotografías, transformaciones ocurridas en la búsqueda de la mal llamada modernización que la afectó en los años cincuenta, sesenta y setenta. (Ver Figura del 4 al 7).

Como podemos apreciar, la ciudad ha invadido los espacios verdes y de cultivo aledaños a la misma, ya que, evidentemente, si existe un crecimiento poblacional de alguna manera tiene que buscarse cabida a los nuevos ciudadanos. Pero, lo que se puede ver es que no ha existido, o ha sido insuficiente, una adecuada planificación que dé cuenta de las necesidades y requerimientos de una urbe en crecimiento; se ha invadido laderas y quebradas, sin dejar espacios verdes ni vías de circulación adecuadas para la nueva población, en consecuencia del único afán de maximizar el uso de la tierra para edificaciones. Hay que reconocer también que los ciudadanos, en muchas ocasiones, han violado e irrespetado las regulaciones y disposiciones municipales, buscando únicamente la tenencia de la tierra para su uso personal.

Un serio problema que ha surgido en la ciudad en los últimos cincuenta años es la expansión de manera horizontal, sin una densificación programada, adecuada y lógica, que ha dado como resultado que el número de habitantes por kilómetro cuadrado haya disminuido sustancialmente. De acuerdo al proyecto *Moden*, dirigido por María Augusta Hermida entre los años 1950 y 2010, la población creció 8,25 veces, mientras que el área urbana se incrementó en 25,14 veces.

Con base en indicado anteriormente, podemos observar que se ha construido una ciudad sin planificación en sus áreas periféricas y que tiene un gran déficit de áreas verdes. Por esa razón, cuando nos visita algún turista, lo más precioso que se le muestra de nuestra ciudad es su centro histórico, las orillas de los ríos y sus parques lineales, quizás el sector del Ejido, pero hay zonas de la ciudad que preferimos que no las vean.

Considero que el centro histórico, que en algún momento fue agredido, actualmente es respetado, aunque aún hay mucho que hacer en el tema de restauración, trabajo que debe ser realizado por profesionales que conozcan del tema, especialmente cuando se trata de edificaciones y monumentos públicos de gran importancia.

Por otro lado, en la actualidad se construyen urbanizaciones cerradas, es decir, rodeadas de un cerramiento perimetral que no les permite integrarse a la ciudad. Probablemente la principal causa de la proliferación de estas edificaciones sea la inseguridad, problema que debería ser atacado de manera diferente y no a través del aislamiento. De igual manera, las viviendas que no se encuentran en una urbanización cerrada, construyen grandes muros de cerramiento en busca de seguridad y de algún sentido de pertenencia y posesión. Se han gastado muchos recursos en cerramientos que, si fueran derruidos, la ciudad mejoraría enormemente.

3. Conclusiones y Recomendaciones

Aunque no es el momento para realizar un diagnóstico de todo lo que necesita nuestra urbe, quizás el mayor problema que tenemos es el altísimo número de vehículos que han invadido nuestras calles, huertas y que, de continuar así, empezarán a tomarse, literalmente, las salas y dormitorios de nuestras villas y viviendas. Este inconveniente se ha padecido en muchas ciudades del mundo, en las que se ha tratado de diferentes formas, las que deberán ser estudiadas y, de ser el caso, replicadas.

De igual forma, la construcción de edificios y urbanizaciones cerradas, donde se privatiza el paisaje, el crecimiento de áreas comerciales en zonas de vivienda, obliga a los residentes a mudarse a otros sectores, como ha ocurrido en la calle Remigio Crespo, sector del Ejido, en el que se sacrifican jardines y sectores verdes para construir almacenes o parqueaderos.

Probablemente usamos e intervenimos la ciudad y sus espacios, sin darnos cuenta que somos usuarios temporales y que no nos pertenece para siempre. En este sentido, es incorrecto privilegiar el sentido de pertenencia individual, por encima del colectivo, pues es nuestra obligación dejar a nuestra localidad de mejor manera que la que recibimos, con un profundo respeto por la naturaleza y el paisaje.

En conclusión, el futuro de nuestra ciudad está en las manos de las autoridades y de nuestros profesionales jóvenes, quienes tienen la responsabilidad de planificar, procurando la calidad de vida de sus habitantes y de su paisaje, y definir claramente los sectores para residencia, comercio, industria y recreación. Además, deben hacerlo manteniendo nuestras raíces, para proyectarnos hacia la posteridad. Entonces estaremos hablando del verdadero *Futuro del Pasado*.